

La Casa Grande

Los modelos de organización del espacio en Sudamérica, como la Casa Grande Guaraní o el Shapono en el Amazonas, han influenciado la forma en que concebimos el habitar. Estas tipologías, que agrupan funciones bajo un mismo techo y generan espacios abiertos de encuentro, han permeado desde las misiones jesuíticas hasta la actualidad. La propuesta para la Planta Campamental de Laguna la Verde toma y desarrolla algunos de esos principios, actuando en torno a tres ejes fundamentales: definir el paisaje, organizar el programa y establecer un modelo constructivo eficiente



Paisaje y Organización del Espacio

La intervención paisajística se centra en la creación de un centro abierto, resguardado por las edificaciones, que funciona como punto de encuentro. En este espacio se ubican un fogón y áreas de reunión, preservando el suelo natural y limitando la ocupación con construcciones.

La estrategia de organización del programa se basa en un gran techo refugio, una estructura en nave que alberga la mayoría de las funciones, permitiendo la ejecución por etapas y un crecimiento ordenado. Bajo este techo, las zonas de descanso y reunión se relacionan con los espacios abiertos, generando amplios semicubiertos para circulación y encuentro.

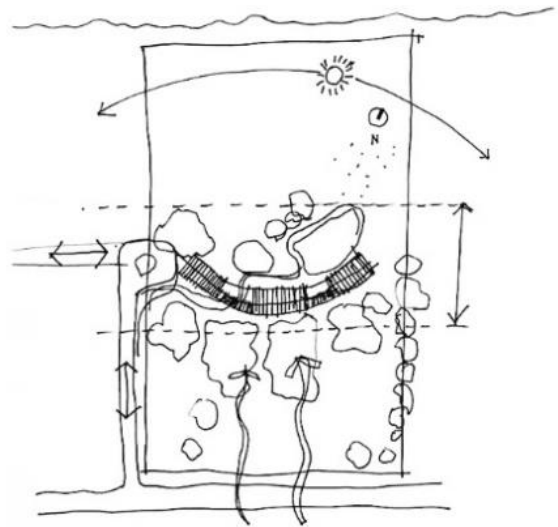
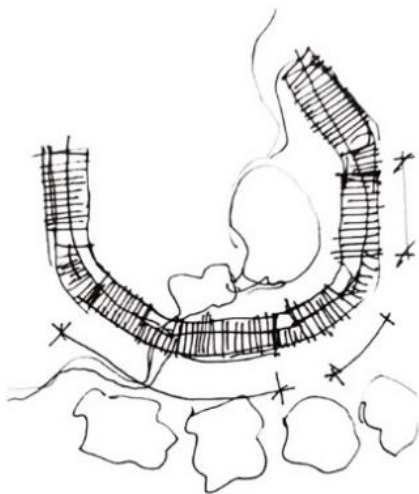
El sistema constructivo se fundamenta en cubiertas de gran pendiente, facilitando el montaje y reduciendo tiempos de ejecución. La estructura metálica y de madera queda expuesta, evocando las construcciones rurales de la región y resaltando su valor tectónico.

Acciones de Paisaje

La definición del paisaje respeta la vegetación existente, utilizando los claros naturales y las áreas liberadas por futuras demoliciones para evitar la remoción de especies nativas. Se incorporan nuevas especies autóctonas para fortalecer la identidad ecológica del sitio.

El volumen construido se concentra en un sector del lote, articulado con espacios deportivos y recreativos. Las expansiones del programa se orientan hacia el norte, optimizando las visuales hacia la reserva natural y reduciendo la necesidad de circulaciones innecesarias.

Para minimizar la intervención en el terreno, la calle de acceso rodea el predio y define un estacionamiento perimetral, evitando la circulación vehicular en el interior. Los senderos peatonales, realizados en piedra partida, favorecen el drenaje natural. Se restauran los pastizales autóctonos y se limita el uso de césped a las áreas deportivas, reduciendo el mantenimiento y promoviendo un ecosistema equilibrado.



Acciones de Programa

Siguiendo el concepto de Casa Grande, la disposición de los espacios favorece la interacción social sin perder la privacidad necesaria. La gran cubierta unificadora marca la transición entre el interior y el exterior, consolidando la identidad del conjunto.

Las áreas de descanso y de encuentro se ubican bajo un mismo techo, mientras que una galería semicubierta conecta todos los espacios, proporcionando ventilación natural y protección solar. La llegada al edificio se jerarquiza mediante un amplio semicubierto que actúa como transición entre lo público y lo privado.

El esquema lineal del proyecto permite una ejecución flexible y un crecimiento orgánico sin alterar la coherencia del conjunto.

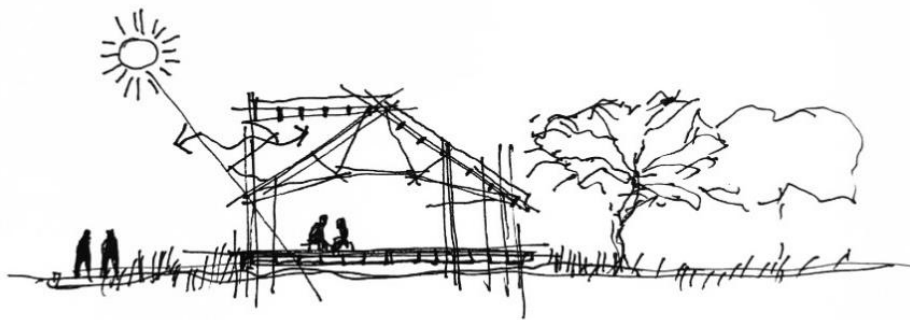
Modelo Constructivo

El sistema constructivo se basa en soluciones racionales y eficientes. La gran cubierta de chapa, con su fuerte pendiente, permite una prefabricación en taller que reduce tiempos de montaje y optimiza la resistencia estructural. Además, su diseño favorece el drenaje pluvial y minimiza el mantenimiento.

Los muros perimetrales se construyen en mampostería, asegurando inercia térmica y protección estructural. El uso de la madera en cielorraso y divisiones junto con la estructura metálica aportan a la identidad propuesta para esta planta campamental. La modulación del proyecto permite que la estructura se repita de manera ordenada, favoreciendo una construcción por etapas sin afectar el uso de los espacios ya habilitados.

Sustentabilidad

Las decisiones de diseño buscan minimizar el impacto ambiental y optimizar los recursos naturales disponibles. Se prioriza la conservación del paisaje existente y la reducción de las superficies impermeables para mejorar la infiltración del agua en el suelo.



El diseño del edificio favorece la ventilación cruzada, reduciendo la dependencia de sistemas mecánicos. La disposición del programa responde a criterios bioclimáticos: los espacios habitables se abren hacia el norte para aprovechar la luz natural, mientras que los servicios se orientan al sur, protegidos por una barrera vegetal que amortigua los vientos fríos.

La elección de materiales busca eficiencia y durabilidad. Se emplea estructura metálica para reducir el desperdicio y optimizar el ensamblaje, madera certificada para los interiores, y cerramientos de chapa con aislamiento térmica para mejorar el confort sin recurrir a sistemas artificiales.

Se definen dos estrategias térmicas respecto de la cubierta en función del uso: en las zonas comunes la gran altura de los espacios permite crear ambientes protegidos del calor donde la masa de aire caliente asciende, mejorando las condiciones en el habitar; distinta es la situación en las zonas más “privadas” donde se conforma un segundo techo con elementos livianos combinados que generan una gran cámara de aire ventilada, mejorando tanto la ventilación como la aislación.

Además, el proyecto prevé la recolección de agua de lluvia para riego y el uso de sanitarios de bajo consumo, reduciendo la demanda hídrica. La iluminación LED y el diseño de aberturas maximizan el uso de luz natural, disminuyendo el consumo eléctrico.

Conclusión

La propuesta para la Planta Campamentil de Laguna la Verde recupera los principios tradicionales del habitar sudamericano, reinterpretándolos en un lenguaje contemporáneo y eficiente. La configuración de un centro abierto, la agrupación de usos bajo un mismo techo y la selección de un sistema constructivo racional permiten un espacio flexible, adaptable y sustentable.

Este modelo no solo optimiza los recursos y respeta el paisaje, sino que también fortalece la identidad del lugar, fomentando la convivencia y el encuentro. La Casa Grande, en su esencia, es más que una edificación: es un refugio que integra a sus habitantes con el entorno, asegurando su permanencia y evolución en el tiempo.